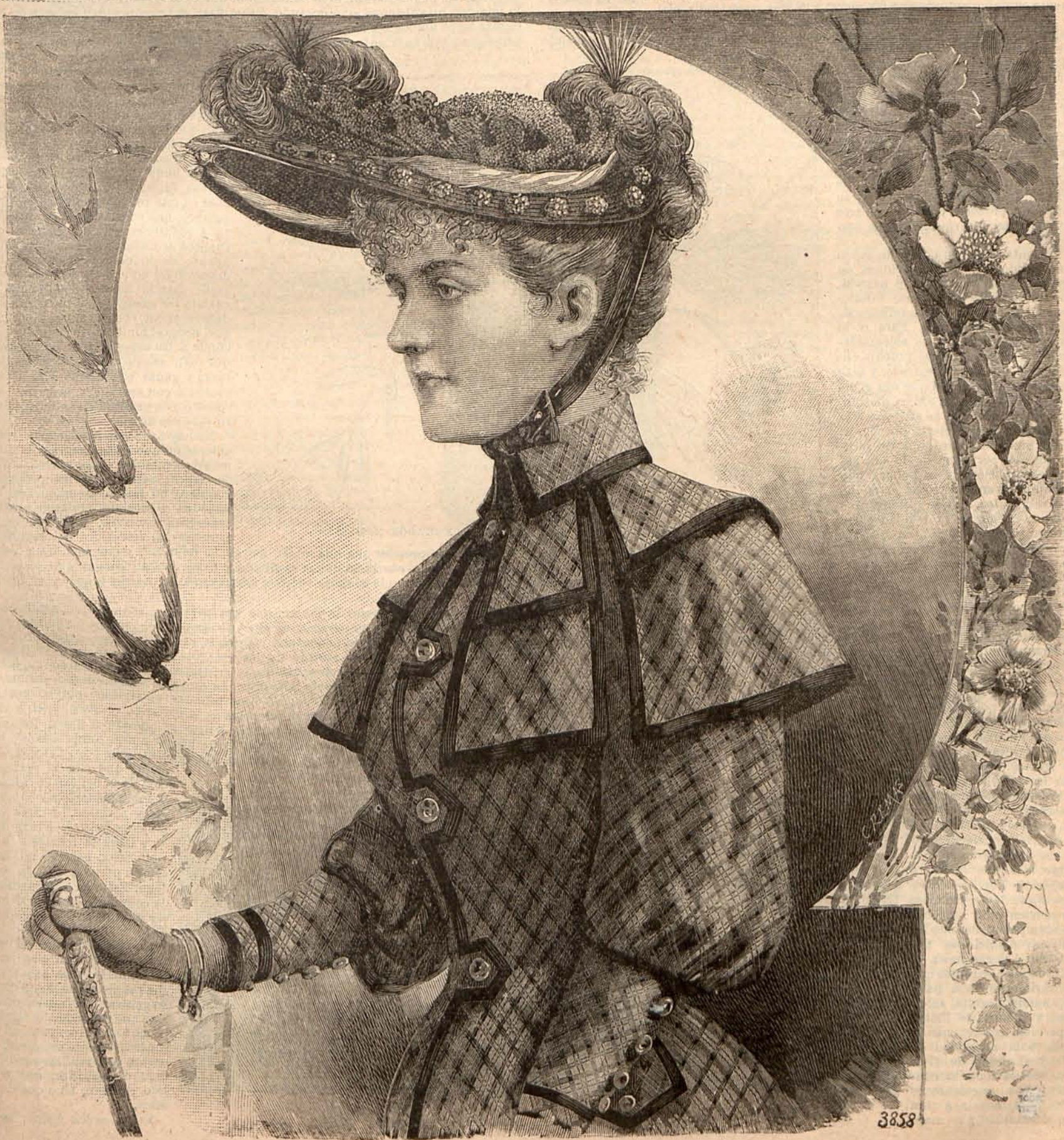


*Revista ilustrada Hispano-Americana.*

AÑO IV

Madrid 12 de Abril de 1891.

Núm. 171



3858

Núm. 1.—SOMBRERO Y CHAQUETA PARA PRIMAVERA

AÑO IV.—NÚM. 171.



## SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—La vida social: los domésticos, por Juan de Madrid.—Album: ¡Siempre igual! por doña Bonifacia Collado.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Acertijo.—Memento.—Reclamaciones.—Crónica triste.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

## Crónica.

**P**ROSIGUIENDO el estudio que comencé en mi última Crónica, en el concepto de que no dejaré de parecer útil é interesante á las lectoras, añadiré que al embellecerse el ser humano con el auxilio del arte, contribuye á la realización de un fin moral. De modo que no sólo la cultura social justifica la Moda, que tiene por exclusivo objeto, en sus múltiples manifestaciones, la producción y conservación de la belleza en el orden físico, sino que ejercitando el sentimiento de lo bello y divulgando su noción, hace amar todo lo bueno, que entraña la mayor suma de belleza, y predispone el espíritu á los nobles afectos, á los mayores sacrificios, á los más puros entusiasmos, formando esa atmósfera que desarrolla cuanto tiene de hermoso, de grato y de admirable en su alma el ser humano.

Fácil cosa sería citar numerosos ejemplos en apoyo de esta teoría, que han sentido los más célebres filósofos antiguos y modernos, dejando á los que apenas reflexionan, el placer de llamar vanidad y coquetería á lo que es pura y simplemente cumplimiento de una ley moral y de una necesidad social.

¿Por qué razón, aun las personas más abandonadas, vencen su desidia y se acicalan y procuran por todos los medios que están á su alcance, embellecerse cuando

tienen que recibir visitas ó hacerlas? ¿Por qué jóvenes que hasta los quince ó dieciséis años apenas se han cuidado de su traje, de su aseo, se preocupan de los más insignificantes detalles, y consideran trascendental cualquier defecto que notan en las prendas que han de ponerse, y en la soledad del tocador, ni más ni menos que la mujer á quien calificarán quizás de presumida, se miran al espejo y se estudian y procuran corregir, con arte intuitivo, las imperfecciones que descubren?

Presentarnos unos á otros del modo más pulido, en las condiciones de agradarnos, es un deseo tan natural, que hasta en las clases más inferiores y hasta en las más humildes aldeas aparece realizado. Para ir al templo, para acudir á las solemnidades de la vida, cada cual procura engalanarse, aparecer mejorado; y esta señal de consideración que nos guardamos todos, no es el efecto mezquino y deleznable que se atribuye á la vanidad ó á la coquetería; obedece al deseo que todos sentimos de mostrarnos más perfectos de lo que somos; es la noción de la belleza que se manifiesta en nuestro ser, para que á su vez, hallen los que con nosotros tratan la noción de la bondad y nos estimen y se complazcan en nuestra compañía. En este rasgo característico del ser humano, que se descubre hasta en las tribus salvajes y en las especies rudimentarias, va envuelta una nobilísima aspiración: la de agradar, la de inspirar afecto. Y así se ve con frecuencia que la necesidad ó el gusto de presentarnos ante personas cuyo cariño deseamos, ó á quienes por sus méritos y circunstancias consagramos consideración, admiración ó respeto, nos impulsan á vestirnos con gran pulcritud, del modo que juzgamos que más ha de agradar, y nos esmeramos en que nuestras ideas, nuestros sentimientos, nuestras palabras y nuestras acciones, sean lo más correcto, lo más escogido, que nos es posible, sin ánimo de engañarnos unos á otros, como suponen los escépticos, y como por desdicha suele suceder, aunque no premeditadamente, sino obedeciendo á esa hermosa aspiración que se condensa en la noción de la belleza.

Esto se ve todos los días y en todas partes. Es más: se manifiesta hasta en las diferentes situaciones del espíritu. Cuando la desgracia nos abate, cuando la tristeza nos domina, cuando la desesperación se apodera de nosotros, descuidamos el traje, sacrificamos al dolor egoísta que nos agobia la actitud, las conveniencias, los afectos. Nos hallamos bajo la influencia de una enfermedad que nos hace retroceder en la escala social, y el indiferentismo nos separa del concierto general sin que logremos despertar más que horror ó compasión. Por el contrario, cuando las esperanzas nos sonríen y las ilusiones nos acompañan; cuando las legítimas ambiciones nos impulsan á llegar hasta el límite de los horizontes que descubrimos; en una palabra, cuando nuestra salud moral y material se hallan en perfecto estado; cuando sentimos la necesidad de vivir y el deseo de vivir bien, sucede todo lo contrario. Nos engalanamos como para asistir á una gran solemnidad, á un mag-



NÚM. 2.—ALMOHADÓN PARA LOS PIES

me complazco en reducir las cosas á su más mínima expresión para poder abarcarlas y examinarlas con más facilidad y provecho.

Apliquemos las teorías que apunto á un hogar cualquiera, al más modesto, al más escaso de recursos; porque si la riqueza bien adquirida y bien empleada puede realizar el mayor grado de belleza, no es factor necesario en esta hermosa manifestación de lo que tiene el ser humano de divino.

En la familia es la mujer piedra angular, base y fundamento, cualquiera que sea la posición que ocupe; pero cuando aparece con el doble carácter de esposa y madre, puede decirse que se halla en su verdadero terreno, en la atmósfera que más conviene al desarrollo de sus cualidades. Pues bien; de la conducta que observe en todas las funciones que le están encomendadas, dependen su bienestar y el de las personas que la rodean. Si la abnegación, que es la esencia del alma humana, la impulsa, no sufriendo sino gozando, á sacrificar su personalidad en aras de los demás seres unidos á ella por los lazos de la familia, de este sacrificio resultará necesariamente su triunfo, que será su felicidad. Que consiga á fuerza de solicitud,

de trabajo, de abnegación, hacer agradable el medio ambiente en que vive su familia; que rodee á su esposo de atenciones; que procure con su carácter ganar en absoluto su corazón; que por su aspecto, su inteligencia, su buen gusto reúna en el hogar la mayor suma de atractivos; que eduque el alma y embellezca el cuerpo de sus hijos; que haga honor á la casa en que reina y gobierna; en una palabra, que se consagre por completo á mantener vivo en el alma de cuantos se hallan á su lado el sentimiento de lo bello, y á su calor se desarrollará en ellos la bondad como justo premio de sus sacrificios, y cuando los encantos de la juventud desaparezcan, conservará esa aureola que, como el nimbo de los santos, circunda á las esposas y á las madres que han sabido cumplir con sus deberes y ganar con cariño con abnegación y con sacrificios, el cariño, el respeto y la gratitud de su compañero y de sus hijos.

No hay nada que inspire más consideración que estas virtudes: la mujer en su práctica vence todas las dificultades, evita todos los peligros, adquiere un puesto de honor en la sociedad y consigue por este medio conservar los lazos de la familia y contener las veleidades del hombre,

haciéndole comprender que una mujer así es la felicidad, y que conservar esta ventura merece el sacrificio de los caprichos y hasta de las pasiones que en otro caso arrastran á los que se dicen fuertes, destruyendo la paz del hogar y el bienestar propio y ajeno.

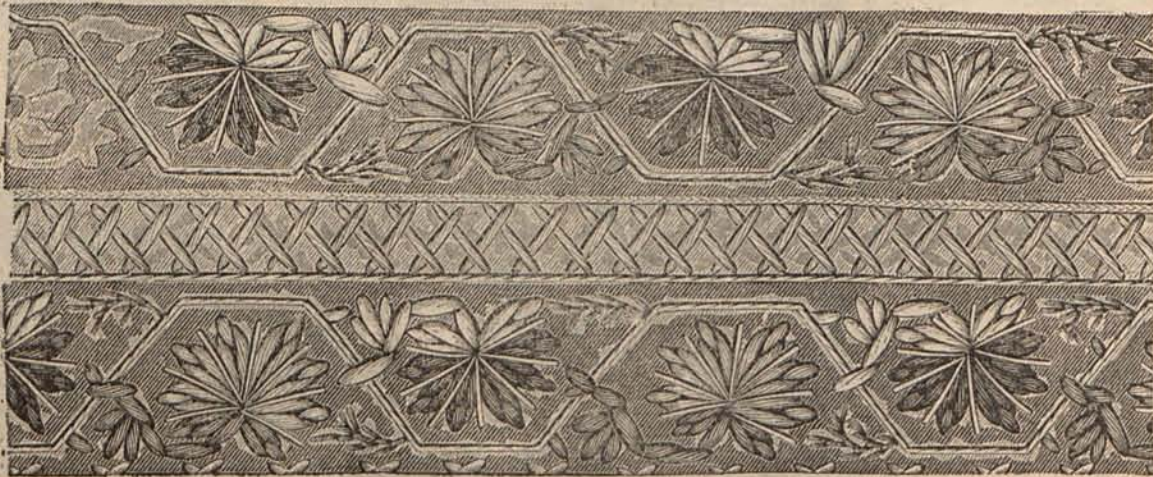
Que olvide estos deberes la mujer: que sea perezosa, abandonada; que no se esmere en el cuidado de su persona, en el de su casa, en el de los individuos de su familia; que aspire á imponer sus caprichos; que malogre los sacrificios del esposo; que no sepa sacar partido de los recursos con que cuenta, y su hogar resultará desagradable, su compañía molesta: esposo é hijos buscarán en otra parte lo que les falta en el seno de la familia. La causa de esas desdichas íntimas, de esos matrimonios desgraciados, de esas infinitas amarguras que lamentan muchas familias, no es otra que las deficiencias de la mujer en el cumplimiento de sus deberes. Porque una mujer puede hacer bueno al hombre á quien inspira cariño; pero es difícil que un hombre pueda hacer buena á una mujer cuando la bondad no es la esencia de su alma. Resulta de lo expuesto, si he acertado á explicarlo, que con la realización de la belleza en todas sus manifestaciones morales y sociales, cumple la mujer su misión en el mundo y labra la felicidad posible, tanto para sí misma cuanto para los que la rodean. Estudiar los medios de conseguir este fin, debe ser su constante preocupación.

En el orden moral, el carácter es el factor más importante. Lo que con mucha propiedad se llama don de gentes, que no es otra cosa que la bondad de alma, la abnegación natural y constantemente practicada, bastan para realizar esa belleza del espíritu, que no sólo encanta, sino que domina.

En el orden físico, re-



NÚM. 3.—DETALLE DEL BORDADO DEL ALMOHADÓN NÚM. 2



NÚM. 4.—BANDA BORDADA PARA SILLA Ó CORTINA.



quiere estudios especiales y ya los emprenderemos en amor y compañía, sin descuidar por eso mis habituales deberes de cronista.—BLANCA VALMONT.

Las letras y libranzas para pago de suscripciones, se enviarán a la orden del Administrador de LA ÚLTIMA MODA.

### Carnet de la Moda.

Lindísimas creaciones nos ofrece la Moda en esta época del año, y en número tan crecido, que con dificultad puede precisarse cuál es el modelo de novedad por excelencia, cuál el que ofrece mayor originalidad y atractivos.



NÚM. 5.—MOTIVO PARA PLATILLO DE LÁMPARA

En el grupo de las últimas novedades que han efectuado su brillante aparición durante la pasada semana, se encuentran dos trajes que considero dignos de mención especial.

El primero parece ideado con el solo objeto de prestar realce a la suave belleza de una rubia de nevada tez. Es de finísimo cachemir de Escocia, de un tono azul ni muy pálido ni oscuro. Cuerpo corto, modelando el talle, cerrado un poco al biés con compacta fila de botoncitos de plata cincelada. La parte superior del cuerpo se adorna con solapas de piel de seda blanca, rayadas con galones de plata cincelada y sirviendo de marco a un *plastrón* ovalado de seda azul pálido, chispeada de plata. El borde inferior de este cuerpo se prolonga por medio de aldeas sobrepuestas y cortadas, guarnecidas con arabescos de galón de plata. Este mismo adorno se repite en las mangas, que son de cachemir, lisas y formando altas hombreras fruncidas. Falda de piel de seda blanca. La parte baja se rodea con nueve galones de plata, dispuestos a intervalos iguales. Tónica de cachemir plegada en la parte de detrás y abierta en el delantero y los costados.

El segundo de los modelos que me ocupa, sentará a las mil maravillas a un tipo trigüño. Para hacerle se ha empleado bengalina color maíz, y raso del mismo color, un tono más oscuro. Cuerpo fruncido, de bengalina, sujeto por medio de un cinturón ruso de seda maíz, velado con un galón de encaje perlado. La parte de delante del cinturón se rodea con un finísimo fleco de seda negra y perlas de azabache. La parte superior del cuerpo desaparece bajo una chaquetilla de seda maíz, cubierta de encaje perlado. Esta chaquetilla, escotada en redondo y muy abierta, a fin de dejar al descubierto el delantero del cuerpo, se cierra con un broche de perlas de azabache. Mangas de encaje con transparente de seda; segundas mangas de bengalina, drapeadas y sujetas con broches análogos al que cierra la chaquetilla. Falda recta. El delantero se guarnece en la parte inferior con aplicaciones de encaje perlado.

Los juegos de ropa interior fantasía, considerados como novedad de este año, son tan bonitos como poco prácticos. Las camisas, pantalones, etc., en su mayor parte están hechos con canesú de un color liso, salpicado de florecillas blancas. Vaporosos encajes y estrechos galones de seda constituyen su adorno. Un juego de ropa interior se compone de las prendas siguientes: camisa de dormir, camisa de día, pantalones, cubrecorsé y enagua interior. Todo esto de la misma tela y luciendo idénticos adornos.

**Esclavina Mignon.**—El modelo que lleva este nombre, de la más alta novedad, es recomendable por su distinción y elegancia. Un doble y puntiagudo canesú, con cuello Enrique II, forma la base de la esclavina. Este canesú es de seda malva, cubierto de aplicaciones de terciopelo negro, acentuadas con menudos azabaches, y en torno suyo se frunce la parte de esclavina, de seda brochada fondo plata con dibujos malva salpicados de cuentas de azabache. Hombreras sobrepuestas y rizadas de seda malva.

Como muy de mi agrado, cito el siguiente trajecito de vestir, para niña de dos a tres años. Faldita no muy larga y ligeramente fruncida en la cintura de encaje color hueso, con transparente de seda hoja de rosa. Cuerpo largo, fruncido en el escote y la cintura. Mangas también fruncidas. Los hombros se adornan con lazos de galón de seda hoja de rosa. De estos lazos, y en opuestos sentidos, parten galones de seda hoja de rosa, que se cruzan sobre el delantero y la espalda, y cuyos extremos desaparecen bajo un cinturón drapeado y sin caídas, de seda hoja rosa. Esclavina de encaje sobre viso de seda. El complemento de este ideal trajecito es un sombrero capelina, también de encaje, adornado con una guirnalda de cocas de galón hoja de rosa y dos lacitos de lo mismo, enlazados con escarolados de encaje.

En el adorno de los sombreros, tocas y capotas de primavera y verano se emplean con profusión flores tales como azaleas, pensamientos, anemones, eglantinas, etc.; con la particularidad de que en vez de formar grupos y guirnaldas, enlazadas con verde follaje, se colocan bien sueltas sobre un fondo de gasa o terciopelo, artísticos dibujos, ó bien en coronas y diademas, suprimiendo por completo las hojas y los tallos.



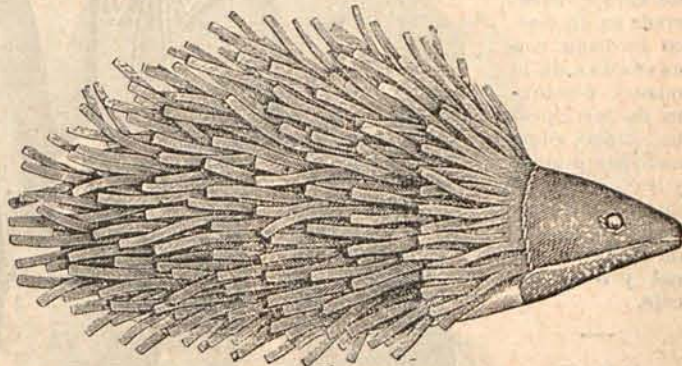
NÚM. 7.—SOBRETUDO PARA PRIMAVERA

Tengo el gusto de anunciar a mis siempre amables lectoras que en el número próximo les ofreceremos una completa colección de trajes de primera Comunión para niñas; modelos todos de última moda y exquisito gusto. En la *Hoja de patrones* que acompaña a este número se encuentran los necesarios para cortar uno de estos trajes: facilidad que espero será del agrado de nuestras suscriptoras mamás, que quieran por sí mismas confeccionar las galas que han de lucir sus encantadoras hijas en tan solemne acto de la vida.

CLEMENTINA.

### Explicación de los grabados

Núm. 1. **Sombrero y chaqueta para Primavera.**—El primero es de crin negra. El interior del ala, forrada con terciopelo negro, se guarnece con ligeras draperías de gasa marfil. La parte superior de la misma se rodea con estrechitas formadas por menudas perlas. La copa se oculta bajo una drapería de tul perlado y dos grupos de plumas completan el adorno de este elegante modelo. La chaqueta es de tisú cuadriculado, adornada con botones fantasía y galones de terciopelo, con cuello vuelto y esclavina cortada en almenas.



NÚM. 6.—LIMPIA PLUMAS

Números 2, 3, 4, 5 y 6. (Véase *Labores*.)

Núm. 7. **Sobretodo para Primavera.**—De cachemir de un color no muy claro. La parte de falda, plegada detrás, se abre sobre un estrecho delantero de terciopelo. La parte alta del cuerpo se adorna con un cuello Médicis de seda, colocado en torno del *plastrón* de pasamanería perlada. Mangas perdidas, de seda, guarnecidas con aplicaciones de pasamanería perlada.

Núm. 8. **Traje para niño de cuatro a cinco años.**—Chaqueta larga, de paño diagonal azul marino. Los delanteros, ligeramente plegados, dejan ver un chaleco abotonado de paño beige oscuro. Mangas lisas. Pantalón corto, igual a la chaqueta. Cuello vuelto de batista blanca. Corbata de seda beige. Calcetines del mismo color. Botitas de cabritilla negra. Sombrero marinero de paja beige, con cinta azul.

Núm. 9. **Traje para niño de siete a nueve años.**—De lanilla inglesa. Pantalón corto. Chaqueta larga, guarnecida con galoncitos de seda. Cuello vuelto. Mangas lisas. Chaleco abotonado de paño fantasía. Chaqueta de paño con ancho galón de seda. Calcetines rayados. Botas de cabritilla y charol.

Núm. 10. **Traje para niño de ocho a diez años.**—De paño listado. Chaqueta cerrada, con cuello vuelto y pequeñas solapas, bordeada de galón de seda. Mangas lisas. Pantalón corto. Medias rayadas. Botas de piel negra. Sombrero de fieltro con cinta de seda.

Núm. 11. **Traje para niña de nueve a once años.**—Es de velo gris oscuro. Falda fruncida, guarnecida con un volante también fruncido. Cuerpo corto, abierto en forma de corazón sobre un *plastrón* de terciopelo, rodeado de un volantito fruncido. Mangas lisas. Cuello, puños y cinturón ruso de terciopelo. Sombrero de crin gris, adornado con un doble lazo de cinta. Medias negras y botitas de cabritilla y charol.

Núm. 12. **Traje para niña de tres a cuatro años.**—De bengalina azul. Cuerpo blusa plegado delante, y abullonado en la parte alta. Mangas lisas. Faldita fruncida. Cinturón de la misma tela. Toca de bengalina azul, adornada con un lazo de cinta.

Núm. 13. **Traje para calle.**—De lana fantasía. Cuerpo coraza, abotonado delante y adornado con dos biéses de terciopelo y una aplicación de pasamanería. Terciopelo. Falda plegada, con quillas de terciopelo. El delantero, drapeado, aparece adornado con un ancho biés de terciopelo, y aplicaciones de pasamanería. Toca de seda, adornada con una guirnalda de cocas de cinta. Tela necesaria: 12 metros de lana, doble ancho.

Núm. 14. **Traje para recibir.**—Es de bengalina coral. Cuerpo liso, cerrado en la parte de detrás, sujeto por un alto corselete de pasamanería negra. Una banda de *surah* coral rodea la cintura y se sujeta por medio de una hebilla de plata vieja. La parte alta del pecho se adorna con solapas de pasamanería, que rodean un pequeño *plastrón* de *surah*. Mangas de bengalina y pasamanería. Falda plegada en la parte de detrás y drapeada en el delantero, con quillas de pasamanería.

Núm. 15. **Manteleta-chaqueta.**—De terciopelo cincelado. Cuerpo ajustado, con aldetas sobrepuestas y segundos delanteros cortos y puntiagudos, adornados con botones de pasamanería. Mangas cortas y plegadas de tul perlado y faya negra. Sombrero de terciopelo, adornado con una diadema de plumas de avestruz.

Núm. 16. **Traje para recepción.**—De crespón de la China, fondo marfil, con florecitas de tonos violeta. Cuerpo corto, abierto sobre un *plastrón* de seda plata. Cuello alto y solapas de encaje de plata. Mangas mitad de crespón de la China, y mitad de seda plata. Dos bandas de seda plata, con fleco en las puntas, parten de los costados, se cruzan delante y se anudan sobre el costado, formando un gracioso lazo. Falda recta. Larga cola plegada. Tela necesaria: 25 metros de crespón de la China.

Núm. 17. **Traje para paseo.**—De seda heliotropo. Chaqueta redonda, ligeramente bordada. Los delanteros se cruzan sobre un *plastrón* bordado y se adornan res-

ASO IV.—NÚM. 17A.



pectivamente, con solapas de *surah* marfil y una cascada de encaje. Mangas lisas. Falda plegada. El delantero es de *surah*, y la parte de detrás de seda. El primero se cubre con una drapería de encaje, encerrada en un marco formado con cascadas de lo mismo. Sombrero de terciopelo heliotropo, adornado con plumas y lazos de *surah* marfil. Tela necesaria: 10 metros de seda, 5 de *surah* y 3 de encaje.

### LABORES

Núm. 2. **Almohadón para los pies.**—Este almohadón es de forma ovalada, de 40 centímetros de largo por 25 de ancho y 15 de alto. La parte superior se cubre con paño bordado de aplicaciones, la inferior con lana de un tono oscuro y los costados con



TRAJES PARA NIÑOS

N.º 8.—DE 4 A 5 AÑOS N.º 9.—DE 7 A 9 AÑOS N.º 10.—DE 8 A 10 AÑOS N.º 11.—DE 9 A 11 AÑOS N.º 12.—DE 3 A 4 AÑOS

paño gris, en torno de la cual se arrollan tiras de paño negro, cortadas como indica el grabado. La parte de cabeza se cubre también con paño negro y se acentúa con puntos hechos con torzal gris. Dos perlas simulan los ojos del animalito.

### VIDA SOCIAL

LOS DOMÉSTICOS.—Continuando nuestro comenzado estudio sobre este asunto, que bien podría servir para el famoso cuento de nunca acabar, consignaremos los consejos que parecen más útiles a los amos, si quieren mejorar, en lo posible, las condiciones del servicio doméstico.

Una de las cosas que deben exigir los amos a sus criados es que se guarden unos a otros todo género de consideraciones. No pueden exigirles

peluche oro viejo. Se adorna con cordones de pasamanería de seda.

Núm. 3. **Detalle del bordado del almohadón número 3.**—Las aplicaciones están cortadas en seda y terciopelo y sujetas con un cordoncito de pasamanería de seda.

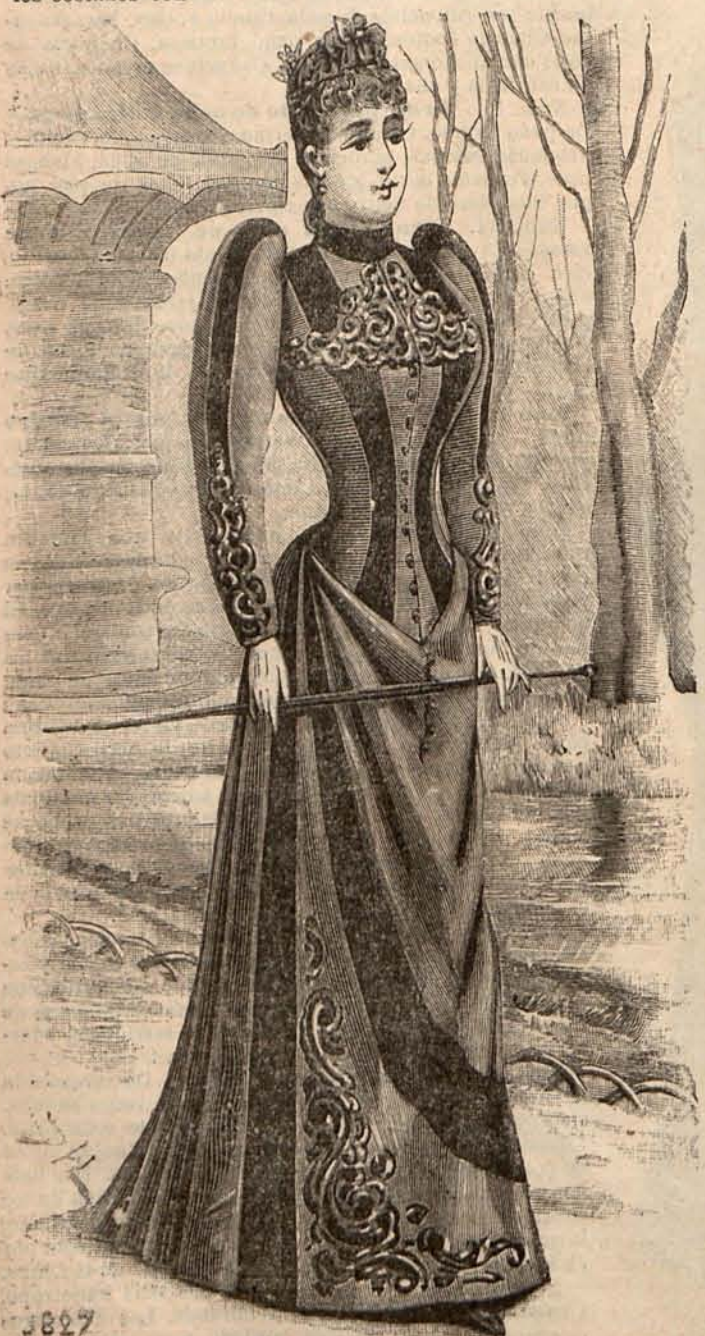
N.º 5. **Banda bordada para sillería ó cortina.**—El fondo es de peluche ó terciopelo oro viejo. Los bordados se ejecutan a punto de cadeneta, punto atrás, punto anudado y punto lanzado, con sedas de los tonos siguientes: hoja seca, azul pálido, amarillo bronce, y oliva.

Núm. 6. **Motivo para platiño de lámpara.**—Se hace con *soutache* de lana de un tono oscuro. La manera de ejecutar la labor está claramente indicada en el grabado, y consiste en enlazar las *soutaches*, formando presillas flojas.

Núm. 7. **Limpiaplumas.**—Este modelo tiene la forma de un erizo. El cuerpo es una almohadilla rellena de serrín y forrada con

que se profesen afecto; pero si que se respeten entre sí, único medio de desterrar de las casas esas continuas y desagradables reyertas que alteran la tranquilidad de los hogares y dan un mal ejemplo a los niños.

Puede y debe exigirse a los domésticos que ejecuten con exactitud las órdenes que se les den; pero hay que dárselas con precisión y claridad, y, sobre todo, saber muy bien lo que se les manda para no tener que revocar una orden, a no ser por motivos inesperados, lo que produce siempre mal efecto, por la opinión que forman los domésticos acerca de la seriedad de sus amos. Otro de los cuidados que deben tener éstos, es calcular el tiempo que necesita la ejecución de las órdenes que dan, porque no faltan algunos que mandan a la vez muchas cosas y quieren que todo se haga en el acto; y con esto, no sólo perturban el servicio, sino que marean a los servidores, quienes acaban por afiligrarse si son bue-



NÚM. 13.—TRAJE PARA CALLE



NÚM. 14.—TRAJE PARA RECIBIR





NÚM. 15.—MANTELETA CHAQUETA

NÚM. 16.—TRAJE PARA RECEPCIÓN

NÚM. 17.—TRAJE PARA PASEO

nos, ó por oír las órdenes como quien oye llover, si pertenecen á la mayoría de los fámulos.

Conviene aligerar, en lo posible, el trabajo de los que nos sirven, haciendo por nosotros mismos algunas cosas de esas que no exigen más que buena voluntad y demuestran, siquiera sea en pequeña escala,

que cumplimos el saludable precepto de profesar algún amor al prójimo. El mejor medio de que el servicio sea correcto es no sobrecargar de trabajo á los servidores, sobre todo de trabajos inútiles. Conviene, por lo tanto, á las amas de casa organizar por las noches ó por la mañana temprano, los quehaceres que

han de desempeñar durante el día los criados, é inspirarse en sentimientos humanitarios, porque al fin y al cabo los que nos sirven son más desgraciados que nosotros y merecen un poco de caridad.

Hay personas que creen rebajarse dando las gracias á los domésticos por los servicios extraordinarios.



rios que desempeñan. Crean que con pagarles el salario han cumplido. No por cierto. Un servidor medianamente educado, da las gracias cuando recibe la soldada, y hace muy bien, porque todas estas fórmulas constituyen lo que se llama buena educación, aunque es mejor que las mutuas manifestaciones de gratitud se inspiren en la consideración y el afecto.

Lo que debe evitarse con los criados, es la familiaridad. Nada más inconveniente ni vulgar que oír las murmuraciones que hacen unos de otros, los chismes y cuentos, como se dice vulgarmente. Pero de esto á hablar con ellos, interesándose por su familia, dándoles buenos consejos, y prestando atención á los sucesos que los afectan, hay grandísima diferencia; y no sólo aconseja la bondad la conducta que indicamos, sino la conveniencia, porque todos los seres, cualquiera que sea su condición, estiman el interés que nos tomamos en sus preocupaciones y aficciones, y si no encuentran en nosotros amabilidad, se encierran en una indiferente reserva y buscan expansión en donde quizás corren peligro al hallarla.

Cuando un criado ha prestado durante muchos años buenos servicios en una casa, y por achaques ó vejez se ve obligado á cesar en sus funciones, es deber de los amos proporcionarles en la medida de sus fuerzas, los elementos para que puedan atender á sus necesidades.

También se debe hacer un regalo al doméstico que toma estado hallándose á nuestro servicio, y es de muy buen efecto que los amos sean padrinos de la boda, y asista la familia por lo menos al acto religioso.

Todo suceso fausto en una casa debe señalarse con una gratificación ó un obsequio á los servidores, como asimismo debe recompensarse cualquier trabajo extraordinario que desempeñen.

De no ser motivada por causa grave la despedida de un criado, deber es de los amos concederles ocho días lo menos para que busquen otro acomodo. Los criados, á su vez, deben imitar este ejemplo cuando se vean obligados á abandonar la casa en donde sirven.

Todas estas indicaciones basadas en la nobleza de sentimientos y en los principios de la buena educación, practicadas por ambas partes, contribuyen al orden, al bienestar y á lo que los franceses llaman *saber vivir*, no en el sentido egoísta de esta frase.

En otro artículo terminaremos nuestra tarea, apuntando otras prácticas que están en uso en las casas parisienses mejor organizadas.

JUAN DE MADRID.

## ÁLBUM

### ¡SIEMPRE IGUAL!

Observad á la inquieta mariposa: deja las flores, cuya miel prefiere, para seguir la luz en que afanosa sus alas quema, y abrasada muere.

Mirad la flor: reserva sus amores, sus matices, su gracia y galanura, para ese sol de rayos seductores, que agosta en un instante su hermosura.

Y ved al loco pensamiento humano: ¡no hay nada que sus ansias satisfaga, como el oscuro, el insondable arcano en que la luz de su razón naufraga!

Y es porque, débil flor, insecto leve, y humano pensamiento, aman con ciego ardor ¡destino alevé! lo que causa su ruina y su tormento.

BONIFACIA COLLADO.

Madrid, 1891.

## A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Ecos de Sevilla.—La infanta Eulalia y las moras.—¡Un solo marido!—La princesa Elena.—Costumbres de la familia de Orleans.—Los teatros.—Príncipe Alfonso.—Circo de Price.—Un buen recuerdo.—Días de moda.—Buena costumbre.

De Sevilla nos han venido estos días algunas gratas nuevas, trayendo aromas de azahares; la señora de D. Sabas Marín, la esposa del capitán general de Andalucía, ha celebrado con un gran baile la estancia en la ciudad del Guadalquivir de la infanta doña Eulalia y de su prima la princesa Elena, hija de los condes de París.

SS. AA. asistieron á la fiesta, y la infanta Eulalia, á quien ha sentado admirablemente su viaje por Marruecos, estaba elegantísima.

Este viaje ha sido muy interesante, los moros han tributado muchos homenajes á la Princesa cristiana, blanca como la azucena y esbelta como los lirios, y ella se ha complacido mucho en ver de cerca costumbres tan distintas de las nuestras.

Una de las cosas que más la divertían era entrar en los harenes y conversar con las moras, que la miraban asombradas, contemplando con curiosidad hasta los menores detalles de su traje.

—¿Cuántas esposas tiene tu señor? le preguntó una mora á S. A.

—A mí sola, contestó ésta sonriendo.

—¿A ti sola? exclamó la mora con aire de asombro.

—En mi país los hombres no tienen más que una sola mujer.

—¡Una sola mujer un hombre! continuó la mora con aire de duda. No puede ser, no puede ser.

¡Y vaya usted á averiguar si en la mayor parte de los casos no tenía razón la preguntona mora!

La princesa Elena de Orleans ha sido educada con arreglo á las tradiciones de su familia, con una gran modestia. Es una de las herederas de Europa, y no gasta más que vestidos sencillos de lana ó de batista, y sus joyas están reducidas á algún aro liso como pulsera, y alguna crucecita muy sencilla para el cuello.

Las princesas de la casa de Orleans no se visten de seda ni se escotan hasta después de casadas: yo he visto en un baile á la actual reina de Portugal antes de su boda, y llevaba un vestido de cachemir blanco, completamente liso, cerrado al cuello y de manga estrecha, que se confundía con los guantes.

Estaba sencilla como una colegiala; pero no por eso menos hermosa.

Si en Sevilla se divierten, en Madrid no se han realizado los lisonjeros anuncios que hablaban de grandes fiestas para la Pascua; y es más, yo creo que no se verificará ninguna, á no ser que den la que tienen anunciada los marqueses de Sierra Bullones.

Al turno primero impar del Circo del Príncipe Alfonso se ha abonado mucha gente conocida, y aquel alegre y amplio teatro estaba muy brillante la noche de la inauguración de la temporada, resultando las *toilettes* claras y primaverales, que son tan seductoras. Las flores naturales toman en ellas una gran parte, y no sólo adornan los trajes y recrean la vista, sino que esparcen por la sala gratísimo aroma; los jacintos morados se disponen como plumas, y las violetas son siempre distinguidísimas.

En la ceremonia de la toma de almohada, la joven marquesa de la Romana, una San Felices, tuvo el buen gusto de presentarse vestida de blanco y con grupos de violeta en todo el traje.

Se lucieron en esta ceremonia trajes elegantísimos; el de la joven condesa de Valmaseda era de raso azul con blanco y oro, de un estilo parecido al del Renacimiento, y llevaba una magnífica diadema de brillantes.

La marquesa de la Puente y Sotomayor lució su espléndido aderezo de esmeraldas, uno de los más ricos que hay en Madrid, después de aquel verdaderamente regio que perteneció á la reina María Cristina de Nápoles, que el infante D. Sebastián heredó de su primera esposa, y que pasó luego á ser propiedad del duque de Dural, hijo del infante.

Una noche le lució la Duquesa en un baile de la embajada inglesa, y causaron general asombro las esmeraldas por lo grandes y lo oscuras, y los brillantes por lo refulgentes.

La marquesa de la Laguna fué á la ceremonia con traje verde y esmeraldas: todo un conjunto del color de la esperanza.

La *Bella Fanciulla di Perth*, la ópera de Bizet con que ha inaugurado la temporada la compañía del Circo del Príncipe Alfonso, no tiene para nuestro público los encantos que su hermana *Carmen*; pero no le faltan la originalidad, la delicadeza y el buen gusto que son cualidades de todas las obras de Bizet.

Las señoritas Carrera y Mata, y los Sres. Verdini, Bertrán, Vidal y Pedregosa son artistas de mérito, que ganaron en buena lid los aplausos que les otorgo el público.

El teatro del Príncipe Alfonso será uno de los atractivos de las noches de Madrid en esta primavera.

También ha inaugurado la temporada el circo de Parish, que será siempre para los madrileños el circo de Price, en recuerdo del célebre director del circo que estuvo en la calle de Recoletos.

Price fué el sucesor de M. Paul, que exhibió sus gimnastas y sus caballos en la calle del Barquillo, y cuyo nombre ha figurado en canciones populares, como aquella que empieza:

«No me laves á Paul,  
que me verá papá.»

Price hizo tomar gran incremento al espectáculo, y de seguro que muchos hombres de ahora recuerdan con delicia, entre las figuras que más les sorprendieron en su infancia, aquel inglés rechoncho y bajito, de cara muy colorada, que los recibía, sonriente y amable, en la puerta de su circo, cuando iban á ver los espectáculos, que les parecían maravillosos, de *écuyères*, de clowns y de gimnastas.

Es en lo que menos se ha variado en el presente siglo, y los aros cubiertos de papel y los saltitos sobre las tiras de tela, parece que se exhiben todos los años para negar la ley del progreso. Sin embargo, no deja de tener sus encantos el espectáculo.

La candidez de la infancia y el entusiasmo de la joven no desaparecen, por más que los que estamos distantes de ellas nos vayamos haciendo viejos.

El abono más brillante en el Circo de Price, es el de los martes, aunque también se señalan como días de moda los viernes.

La costumbre de pasear por la mañana se va poniendo muy en boga entre las elegantes, que en los días en que luce espléndido el sol, no dejan de dar su vuel-

tapor la calle de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, con el libro de misa en la mano.

EL ABATE.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

## CONFERENCIAS CULINARIAS

EL COCIDO (I)

Creo que he dicho, de un modo que no da lugar á duda, que los libros de cocina no sirven para nada á quien de cocina no entiende, y que tan solo pueden guiar al operador curtido en el fogón, aquellos, muy pocos, en cuyo texto complejo se reflejan la suficiencia teórica y práctica del autor.

Ha llegado á mis manos un cuadernito titulado *El Consultor de la cocina española*, por C. S. B. y F. M. y M.—todo un abecedario—que va á servirme para demostrar mis afirmaciones.

Según *El Consultor* susodicho, el cocido á la española ha de hacerse del siguiente modo:

«La noche antes se ponen los garbanzos en agua con un poco de sal, y al poner el cocido debe cuidarse esté el agua hirviendo; se escaldan bien carne y garbanzos, echando éstos los primeros para que la carne quede encima y pueda espumar mejor, haciéndolo cocer pronto para que no se endurezca; después de bien espumado se echa tocino ó jamón y el ave lavada en agua bien caliente. También se pone el cocido con la carne sin escaldar, echándola en el puchero en el agua fría al tiempo de ponerle al fuego.»

El error culinario consignado en estas líneas que anteceden, no merece los honores de la discusión, sobre todo tratándose de un punto tan esencial como es el del condimento de nuestro puchero clásico, que el ilustrado catedrático y diputado á Cortes Sr. Becerro de Bengoa, reforma en esta carta que sigue, modelo de fina erudición y de gaya literatura, y llamada por su importancia á causar una revolución en la cocina española.

Madrid 10 Mayo de 1890.

Querido compañero y amigo Muro:

Como la gastronomía no está refida con la caridad, dignese usted practicar tal virtud, en obsequio á las cocineras españolas, haciendo pública, en cualquiera de sus sabrosas y artísticas Conferencias, la manera de redimirlas de un penoso trabajo diario.

Contra la invasión de la cocina extranjera, de que es usted entusiasta y humorístico apostol, se levantará siempre el fortísimo dique, no de nuestro patriotismo, sino de los garbanzos.

El garbanzo, «la cebada racional», que dijo el P. Stephanus Rodericus en su obra *De Potu*, es, con la carne de vaca, la base de nuestro puchero. El puchero al hervir, repleto de carne y garbanzo, necesita espumarse.

Seguramente, desde cuarenta siglos por lo menos, las españolas («la mujer de su casa» entre la clase modesta y la cocinera) vienen diariamente haciendo guardia al puchero con la cuchara de palo en la mano, para quitarle la espuma mientras hierve.

Pues bien; he aquí una de las mejores prácticas del trabajo de las clases obreras femeninas: la supresión del «espumar el puchero.»

¿Por qué el puchero produce la espuma densa y oscura?

Porque se hacen hervir al mismo tiempo los garbanzos y la carne. El garbanzo origina la espuma, y la carne produce los coágulos que la ennegrecen.

¿Como se evita esto y se suprime el espumar?

Póngase á cocer en el agua hirviendo los garbanzos solamente; dejándolos que hiervan media hora, sin hacer caso de la espuma blanca que se forma y que poco á poco se consume, y añádase después la carne.

Ni más ni menos. No hay fórmula ni receta más sencilla ni más verdadera en todos los libros de cocina, de filosofía ni de magia.

Ya la había presumido el cocinero Plinio, cuando dijo en el libro XVIII, cap. XII:

*Ciceris natura est gigny cum salsilagine: ideo solum urit nec nisi MADEFACTUM prius seri debet.*

Pero esta presunción, como todos los gérmenes de las grandes ideas prácticas, ha necesitado cerca de dos mil años para madurarse. *Ecco il progresso.*

En mi casa no se espuma nunca el puchero y dan un cocido limpiísimo. Aprendí esta fórmula allá en la tierra de Campos, donde aunque la gente parece atrasada, es muy entendida por tradición y por naturaleza, y sabe mucho más de lo que la han enseñado.

Aún impera el puchero en millares de casas, ilustra Muro. Calcule usted, pues, cuántas bendiciones lanzarán sobre su persona por esta redención «gloriosa» las esclavas de la espuma. ¡Que aprovechen!

Siempre de usted y del puchero castellano, muy devoto amigo,

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

No faltará quien diga que es una suciedad no espumar el puchero; pero vamos á cuentas.

(1) De la Serie tercera.



Si la carne que ha de cocerse en el agua para hacer el caldo se destinara á un guisote ó asado, ¿se espu-  
maria antes? No. Pues *velay*, como dicen también los  
de la tierra de Campos.

El puchero castellano es un rico manjar. El princi-  
pio técnico de su confección es fijo é invariable, y en  
Inglaterra como en Suiza, en Quebec y en Valparaíso  
y en todas las comidas del mundo, con otro nombre  
y otros comestibles auxiliares, el caldo del puchero no  
se obtiene, con arreglo á la ley, sino del modo y for-  
ma que indica el Sr. Becerro de Bengoa.

## EL GAZPACHO Y EL AJO BLANCO

Tengo yo una amiga, que no sé si es más inteligente  
que hermosa, pero cuyo talento brilla como el sol de  
su tierra, que me ha enviado dos apreciables recetas,  
que transcribo al pie de la letra, para conservar la  
elegancia y cultura de la frase de que hace gala mi  
bella colaboradora.

Así dicen:

«GAZPACHO.—En un mortero se coloca: sal, un pi-  
miento crudo y dos tomates de buen color y tamaño,  
machacándose todo perfectamente; se le añade la miga  
de medio pan, que para el efecto se tendrá preparada  
en remojo en agua, y este conjunto se maja mezclán-  
dole una pequeña taza de aceite crudo, pero en la for-  
ma que se hace en la mayonesa, para que traben bien  
después de trabajarlo por un cuarto de hora por lo  
menos; se le echa el vinagre y el agua al gusto del  
que la confecciona, se pasa por un colador, y á ese cal-  
do espeso que resulta, se le ponen pedacitos de pan.  
»Y se come en verano y en horas de calor.»

«AJO BLANCO.—En una cacerola de madera se ma-  
chaca sal, tres puntas de ajo, dos docenas de habas ó  
almendras, y se trabaja todo con el aumento de una  
taza de aceite que se va vertiendo en pequeñas dosis  
y alternando con otra de vinagre; esta operación dura  
por largo rato hasta que se obtiene una masa crecida  
y espesa como una mayonesa: hay quien la mezcla un  
huevo; después el procedimiento es como para el gaz-  
pacho: el agua, colarlo y echarle las sopas. Debe re-  
sultar una leche espesa y que el ajo no predomine.»

Cometí la otra tarde la candidez de leer la receta  
del gazpacho á media docena de amigos andaluces,  
de Granada, de Málaga y de Sevilla ellos, y, natural-  
mente, dijeron que así no se hacía el gazpacho.

Lo mismo me sucedió con la paella. Los de Silla  
niegan competencia para hacer el arroz á los de Ruza-  
fa. Estos á los de la Huerta, *et sic de ceteris*, y en cada  
casa valenciana hay una receta que riñe batallas con  
la del vecino.

Igual sucederá con el gazpacho; pero suceda lo que  
quiera, la receta es buena y su autora me merece  
tanto crédito, que me hago solidario de su doctrina, y  
lo que ella aquí escribió, mantenido está por mí.

ANGEL MUÑO

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe  
acompañar el número de orden de la señora suscritora.  
Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*Florencia del valle.*—Dí las oportunas órdenes para  
que le fuera remitido el número extraviado. Es usted  
tan modesta como indulgente y amable, y puede us-  
ted creer que si yo he tenido la suerte de captarme  
sus simpatías, usted desde el primer momento ha sa-  
bido inspirarme sincero afecto y verdadera amistad.

*Luna errante.*—Siento muchísimo la causa que me  
ha privado durante algún tiempo de su grata corres-  
pondencia.—Entregué el pasatiempo á *Sibila*. Como  
es usted suscritora de *Centro*, ignoramos sus señas,  
razón por la cual hemos remitido á nuestro corres-  
ponsal en ésa, para que se lo entregue á usted, el pa-  
quetito conteniendo las pastillas de *Jabón de Candor*  
y horquillas *Mignon* que en su muy grata nos pedía.

*Rosa blanca.*—No hay por qué. Quedo á sus ór-  
denes.

*De lo civil se pasa á...*—He seguido al pie de la letra  
sus instrucciones. Reconozco que tiene usted muy  
buenas condiciones para adivina.

*Brillante.*—Recibido el importe de las horquillas.—  
En el centro y con el nombre completo.

*J. S.*—Se le remitieron los pliegos de la novela *El  
amor propio*.

*Mariposa.*—No recuerdo, pero bien pudiera ser. De  
todos modos, no dude usted de mis buenos deseos.

*Romana.*—Tan pronto como recibí su carta, di parte  
de su contenido al Administrador, y supongo ya en su  
poder los dos frascos de *Agua Duser* y la caja de  
*Onduladoras Margarita*.

*Lila blanca.*—Mil gracias por su amable juicio. Crea  
usted que me felicito de su decisión.—Las peinetas  
que indica no están de moda, por ahora. Si el peinado  
á la griega no es de su gusto, puede usted adoptar  
uno de los dos modelos que describe *Clementina* en su  
*Carnet* del núm. 169.—No vacile usted en usarlas, aun-  
que con moderación.—Prefiero para usted los pen-  
dientes de perlas de forma pequeña.—Sí, señora; se  
usarán. Veo con singular agrado que coincidimos en  
gustos.—Queda usted anotada con el seudónimo que  
encabeza estos renglones.

*L. M., Chipiona.*—Recibidas las 10,90 pesetas, im-  
porte de su encarguito.

*M. A. de I., Valencia.*—Di cumplimiento á su en-  
cargo. Tanto el tejido como el adorno á que usted alu-  
de, gozan en estos momentos de los favores de la  
Moda.

*Una aficionada al piano.*—Salvi dice que el precio  
del nombre de *Natividad* para almohadas, haciendo  
juego con el nombre que para sábanas se publicó en  
el núm. 142, es 5 pesetas.

*E. N.*—No tiene usted por qué disculparse. Se re-  
cibieron las 13,50 pesetas.

*R. V.*—Su reclamación fué atendida.—Apunto los  
deseos que me manifiesta.

*E. M.*—Yo creo que no debe usted hacer la falda  
de tela lisa y el cuerpo de encaje, sino combinar una  
y otro en todo el vestido. Para este arreglo debe us-  
ted tomar por modelo el que representa el grabado 17  
del núm. 170 de nuestra Revista, empleando la tela  
lisa para el cuerpo y la falda y el encaje, sobre tras-  
parente del mismo color, para el *plastrón*, mangas y  
quillas.

*Una aldeanita de Cambre.*—Acepto gustosísima su  
amistad, pero no puedo comp'acerla. ¿Qué pensaría  
usted de mí si accediera á sus deseos? ¿Me concedería  
usted su confianza? De seguro que no; y en verdad  
que no le faltarían motivos para ello.

*Pensamiento amarillo.*—Sí, señora; puede usted usar  
adornos de pasamanería de azabache.—El *Elixir Mar-  
tial* cuesta cuatro pesetas. Los *Polvos*, 1,50, y la *Pasta*  
una peseta. A estos precios hay que añadir los gastos  
de porte por ferrocarril.

*A. B.*—Precisamente en este número, y en la plana  
del centro, figura un modelo que reúne las condicio-  
nes que usted necesita.

*Maria, Jesús, acompañados.*—Recibido el resto del  
importe, y remitido el tarrito de *Crema de la Meca*.

*Pitusa.*—Elija usted para el *matiné* un velo ó lani-  
lla negra. Como adorno no admite más que algunos  
galones de seda imitando crespón inglés, ó pasama-  
nería mate.—Me ofrezco gustosa para cuanto se le  
ocurra.—Encuentro de mi agrado el tejido; pero si he  
de serle franca, diré á usted que el color y los moti-  
vos bordados en oro no me acaban de gustar para el  
objeto, á no ser que el tono del primero sea muy te-  
nue, y que los segundos no resulten demasiado visto-  
sos. Un fondo azulina, violeta, granate ó marfil, bor-  
dado con sedas de pálidos colores, me gustaría más, y  
creo resultaría de efectos más lindos y elegantes.

*A. M.*—Queda hecho el traslado.

*Le lis du village.*—Doy mi preferencia al segundo  
de los dos seudónimos que me indica. No puedo me-  
dos menos de agradecer su amabilidad y galantería,  
teniendo un placer en concederle la autorización que  
solicita. Excuso decir á usted que me consideraré muy  
honrada recibiendo y contestando sus bien redactadas  
misivas.

*Ada.*—La señora doña Cándida Lorenzo es tan ama-  
ble, que no tiene inconveniente en complacer á usted.

*Mignotise Blonde.*—¿Qué niña es usted! Si no hay  
motivo para excusarse! ¡Si están demás tantas y tan-  
tas explicaciones! La cosa no tiene la menor importan-  
cia, y crea usted que si algo sentí, fué no poder com-  
placerla por esta vez; pero ni me he disgustado en lo  
más mínimo, ni dudé por un momento de su buena y  
leal amistad.—Hizo usted muy mal en terminar su  
carta al llegar al punto más interesante para mí. Crea  
usted que las *jaguecos* que me proporciona son enfer-  
medades muy demi grado, y nada haré por preservar-  
me de ellas.

*Perla del Hogar.*—No puedo decir á usted á punto  
fijo el total. El paquetito tendría que ser enviado á  
Irún por ferrocarril, y no sé á cuánto ascenderán los  
portes.—No, señora; nada de eso. El nombre de *Eva-  
rista*, para pañuelos, se publicó en núm. 131.—El nom-  
bre de *Presentación*, también para pañuelos, apareció  
en el núm. 109, y el mismo nombre, en tamaño á pro-  
pósito para almohadas, se encuentra en el núm. 154.

*Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*—Dí traslado de  
su carta á *Sibila*, pues como usted comprenderá, no  
estando á mi cargo la sección de *Pasatiempos*, me es  
muy difícil facilitarle las explicaciones que desea. No  
sé á qué carta alude usted, y le ruego repita sus pre-  
guntas, en la seguridad de que tendré mucho gusto en  
contestarlas.

*L. A. C.*—Todo hace creer que esa clase de tejidos  
estarán muy de moda.—En su mayor parte tienen la  
forma de esclavinas, montadas en un canesú de pasa-  
manería perlada.—Transmití su consulta á Salvi, el  
cual me encarga diga á usted lo siguiente: para pintar  
sobre raso es preciso empezar por preparar éste, dán-  
dole por el revés una mano de engrudo fuerte, hecho  
con buena harina. Para la pintura se emplean colores  
al óleo, mezclándolos en la paleta y al tiempo de pin-  
tar con barniz *Flaté*.

*Yerba Luisa.*—Use usted la *Crema de la Meca* y me  
dará las gracias. Esta preparación blanquea el cutis y  
le proporciona al mismo tiempo frescura y suavidad.  
Me permito recomendarla á usted, porque no tengo  
fe en los resultados que se obtienen con el procedi-  
miento por usted indicado.

*Violeta de Otoño.*—He tenido verdadero placer en  
acceder á sus deseos, y siento mucho la causa que le  
impidió escribirme.

*Amar sin esperanza.*—Permítame usted le diga que  
no soy de su opinión. El nombre de *Trinidad* es boni-  
to y muy de mi gusto. Como verá usted en el índice  
que aparece en la cubierta de este número, dicho nom-  
bre, y en tamaño á propósito para sábanas, se publicó  
en el núm. 125 de nuestro sumario.

*J. P., Bollullos del Condado.*—Recibido importe del  
patrón de manga.

*L. R. de M. C.*—Mejor será que no insista usted.—  
Una caja para guantes ó pañuelos, un tarjetero ú otro  
cualquier objeto análogo.

*¡Oh, mi amor no existel.*—Me alegro mucho de que  
haya usted desistido de tan malos propósitos.—Debe  
manifestarles sencillamente, al ofrecerles la casa, que  
tendrá mucho gusto en recibir sus visitas.

Ruego á las señoras que me escriban por primera  
vez y deseen respuesta á sus preguntas, que firmen las  
cartas con su nombre, indicando al mismo tiempo el  
sitio de su residencia y las señas de su domicilio; re-  
quisito indispensable que no tiene otro objeto que  
acreditar á mis ojos los derechos de que sólo pueden  
gozar las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, bien sean  
directas ó reciban la publicación por medio de los  
Centros.

LA SECRETARIA.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el ma-  
yor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan ha-  
cerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar  
el importe de los artículos que deseen, al hacer el pe-  
dido.

## RECETAS DE LA MUJER CASERA

**Para devolver su primitiva blancura á los  
mangos de marfil de los cuchillos y á las teclas  
de los pianos.**—Nada más fácil y sencillo que obte-  
ner este resultado. Con un papel de lija se frota los  
mangos ó las teclas hasta que recuperen la blancura.  
Todo es cuestión de paciencia. Hecha la primera ope-  
ración, se les pasa varias veces un trapo de hilo, y  
mejor de batista usada, y quedan como nuevos.

## ACERTIJO

Color bellísimo tengo;  
Color, sin oposición;  
Zoble hicieron mi *jabón*  
Grandes PRÍNCIPES; y hoy vengo..  
¿Observáis de qué nación?

Jabonería Victor Valssier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

## MEMENTO

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la  
acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer des-  
aparecer las *grietas*, *barros* y *sabañones*, se comprende  
que no haya *Cold-cream* más eficaz para la conserva-  
ción del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*  
completan estos felices resultados. Evitar las falsifi-  
caciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de  
Provence, 36, París.

## RECLAMACIONES

Cada semana aumentan, y esto es intolerable. El  
núm. 168 ha faltado á gran número de suscriptoras. Las  
reclamaciones han sido de Villacarrillo (Jaén), Huel-  
va, Calzada de los Molinos (Palencia), Uztaiz (Na-  
varra), Nava (Oviedo), Jorquera (Albacete), San Mar-  
tín de Rubiales (Burgos), Landete (Cuenca), La Ram-  
bla (Córdoba), Villada (Palencia), Villaviciosa (Ovie-  
do), Infiesto, Tomelloso (Ciudad Real), Real de la Jara  
(Sevilla) y Chantada. Hemos remitido por tercera vez  
cuatro números al Castillo de Galeras, de Cartagena.  
Una suscritora de Minglanilla (Cuenca) recibe el pe-  
riódico con injustificable retraso. Otra, de Vellisca  
(Cuenca), se queja de recibir con retraso los números,  
cuando los recibe. El núm. 168, que salió de Madrid  
el sábado 21 de Marzo, llegó á Vellisca el 26. El nú-  
mero 167 se quedó en el camino. Otra, de Ontur (Al-  
bacete), nos pide que llamemos la atención del señor  
director de Correos sobre las continuas reclamaciones  
que se ve obligada á dirigirnos, y no por culpa de  
nuestra Administración, que puntualmente le remite  
los números de LA MODA. Un suscriptor de Mazagán  
(Marruecos) nos reclama varios números.

¡Ah, Sr. Los Arcos... Sr. Los Arcos!

## CRÓNICA TRISTE

Un D. José María Romero, de Murcia, que en cali-  
dad de librero domiciliado en la calle del Rosario, 25,  
nos pidió un ejemplar de la novela *¡Martirio!* que le  
servimos, después de ofrecer varias veces que paga-  
ría su importe, se ha olvidado por completo de cum-  
plir como cumplen las personas honradas, y hartos  
de esperar le sacamos á la vergüenza para que tomen  
nota las casas editoriales y no vean defraudados sus  
intereses, si dicho señor les dirige algún pedido.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 1 bis.



## PASATIEMPOS

32

## LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7  
1 2 3 4 5  
1 2 3 4  
1 2 3  
5 4  
6

Sustitúyanse los guarismos por letras, de modo que se lea en la línea

- 1.<sup>a</sup> Nombre de mujer.
- 2.<sup>a</sup> Planta.
- 3.<sup>a</sup> Flor.
- 4.<sup>a</sup> Prenda militar.
- 5.<sup>a</sup> Nota musical.
- 6.<sup>a</sup> Cantidad.

## SOLUCIONES

Al núm. 25.—Fuga de vocales.

Hay en el mar Océano  
menos granitos de arena  
que en el fondo de mi pecho  
celos, dudas y sospechas.

A. P.

La han presentado las señoras y señoras: *Nidia*; Amalia Lubary; *Merci*; *Una Geltrunense*; *Cristobalina*; Hipólita Los Arcos de Hernández; Ignacia Erce de Mangado; Isolina Baamonde y Alvarez; *Resignación*; Guadalupe Carnicero; *Una con otra y con varias jaquecas*; María Camino Subiza; *Una suscritora de Escoriaza*; *De lo civil se pasa á...;* Felipa Benito; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; Candida Lorenzo; *Pentagrama*; Pepita Carreras y Bel; *Wild Rose*; *Maruja*; *Forever*; Catalina Colmenares Caballero.

Al núm. 26.—Rompecabezas-anagrama.

Letras que se añaden: A L.

Palabras que se forman.

Con MAR RAMAL  
Con SACO COLASA  
Con PASCUA PASCUALA  
Con RATO ARTOLA  
Con PELA PARLLA  
Con ATA ATALA  
Con MONO MANOLO  
Con TIA ATILA  
Con RUTA ALTURA  
Con VETE VELETA

La han presentado las señoras y señoras: *Una Geltrunense*; Amalia Lubary; *Cristobalina*; *Merci*; *Nidia*; Hipólita Los Arcos de Hernández; *Resignación*; *Una con otra y con varias jaquecas*; María Camino Subiza; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.

## CORRESPONDENCIA

*Wild Rose*.—Llegó tarde la solución al pasatiempo núm. 23, pero era buena. *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Fue un olvido involuntario el que no apareciese el seudónimo de usted entre los nombres de las que acaron los pasatiempos 21 y 22.—Crea usted que son infundadas sus sospechas y que recibo con gran satisfacción sus cartas, porque en ellas da muestras de un ingenio poco común.

*Una Geltrunense*.—Doy á usted gracias por el rompecabezas, que se publicará.

*Rosa Blanca*.—Transmito su ruego á la Secretaria. En cuanto á mí, puedo asegurarle que tengo mucho placer en recibir sus amables cartas.

*Cristobalina*.—Las soluciones á que hace usted referencia, no llegaron.

SIBILA

## LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamas; en Guatemala, D. Antonio Portegás; en Curacao, D. M. F. Villacian y en Portugal, Midoes y C.<sup>a</sup>

## MARIPOSAS SUBMERCIBLES



Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.

LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.



## Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU & C<sup>a</sup>, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1<sup>a</sup> - BARCELONA

Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

**HORQUILLAS INGLÉSAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.**—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*. La caja, 3 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franqueo de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## SALÓN ROMERO

casa editorial de música y almacén de pianos, armoniums y otros instrumentos.

CAPELLANES, 10, MADRID.

ÚLTIMAS OBRAS PUBLICADAS POR ESTA CASA

Almagro: *La Azucena Roja*, melodía para canto, 6 ptas.; Blasco: *Pensamientos*, para piano, 5 ptas.; Larregla: *Coquetuela*, mazurka elegante para piano, 5 ptas.; *Serenata Capricho*, 7 ptas.; Roeder: *El Gondolero*, valse, 6 ptas.; Zabalza: *Gran vals de concierto en Re b.*, 5 ptas.

## PERFUMERIA HIGIENICA DE MARTIAL

Paris.

DENTÍFICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

*Elisir dentífrico*. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

*Pasta dentífrica*. En Madrid: 1 peseta.

*Polvos dentífricos*. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite á sus suscritoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte.

## PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico

PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas cada caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir á sus suscritoras de provincias los anteriores productos, corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

**RODAJAS PARA SACAR PATRONES.**—Precio en Madrid: 1,25 pesetas.

En provincias, incluido porte y certificado, 4 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

## OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRITORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Retazos médicos.—(Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicos.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares á las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscritoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: *tieler*—Hamburgo.

## PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón infantil.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

## BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Pu. de pedirse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

## PERFUMERIA HIGIENICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite á las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

## Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C<sup>a</sup>  
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas., es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercadería; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12  
Irún | Port-Bou  
Hendaye | Cerbère

## Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende á 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías y tiendas de ultramarinos.  
Depósito: Mayor, 23, coloniales.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

## La VELOUTINE

Polvos de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

**RUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE**  
Cero, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi.)  
Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte á provincias.

## CREMA DE LA MEGA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

Agente de publicidad de «La Última Moda», en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 francos. Seis frascos 30 francos. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio una peseta.—Píase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA

## EXPOSICIÓN

de toda clase de muebles. Precios excepcionales. Plaza de Bilbao, 6, bajo derecha, Madrid.